international policy centre for inclusive growth

El Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo es apoyado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Gobierno de Brasil.

ONE PAGER 437

Marzo 2020 ISSN 2318-9118

El valor de mercado de la educación pública

Sergei Soares, Instituto de Investigación Económica Aplicada (Ipea) y Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo (CIP-CI)

La educación pública supone un gasto público considerable y también una transferencia en especie significativa, en general, a los hogares más pobres. Puesto que suele impartirse sin costo alguno para las familias, es importante evaluar este esfuerzo público como corresponde.

Este resumen de una página se basa en un trabajo (Soares 2019) en el que se comparan tres métodos de evaluación de los servicios de educación y su efecto distributivo. Para cada método, se calculó el valor total de los servicios de educación por nivel y cómo influyen en la desigualdad en los ingresos, según las mediciones del índice y coeficiente de concentración de Gini. Luego se aplicó cada uno de los métodos a Brasil, un país que cuenta con datos de buena calidad y fácil acceso sobre la educación, los gastos y la distribución de los ingresos.

En los últimos tiempos, el método más utilizado, por lejos, ha sido evaluar los servicios de educación según el costo que le generan al sector público: se calcula cuánto le cuesta al Estado proporcionarlos y se divide ese costo equitativamente entre las familias con hijos que hay en el sistema de educación pública.

El segundo método consiste en evaluar los servicios de educación utilizando el mercado laboral como medida de su valor. Se calcula el valor que tiene un año adicional de educación según cuánto más ganarán las personas si estudian ese año adicional.

Con el tercer método, se usa el mercado de servicios de educación privada como medida del valor de los servicios de educación pública. Se establece una correspondencia entre los gastos de la educación privada, sufragados por los estudiantes o sus padres, y los servicios de educación pública equivalentes, para lo cual se tienen en cuenta las calificaciones de los exámenes. Con este método, se presupone que los datos de las calificaciones son un indicador válido de la calidad de la enseñanza.

Los tres métodos presentan problemas conceptuales. Sin embargo, en cierto modo, se complementan entre sí, y los resultados de los tres métodos juntos pueden brindarnos un panorama bastante completo de los efectos que tiene la educación en la distribución de ingresos y el bienestar social.

El primer método: La educación vale lo que le cuesta al Estado proporcionarla

Las ventajas de este método: (i) es fácil de aplicar y entender; (ii) se requieren pocos datos: nada más que los gastos por estudiante y por nivel; y (iii) no modifica el monto del presupuesto de bienestar social: los beneficios de la educación pública son, por definición, equivalentes a los impuestos que se usan para financiarla.

No obstante, tiene varias limitaciones. En primer lugar, se presupone que todos los estudiantes reciben la misma educación pública, lo que claramente no ocurre, incluso si el Estado gasta lo mismo en cada uno de los estudiantes, lo que tampoco suele ocurrir. En segundo lugar, no es coherente con la teoría del suministro de bienes públicos, que postula que el valor del bienestar social de un bien público es la suma de las utilidades marginales de todos sus usuarios.

El segundo método: La educación vale lo que el mercado laboral dice que vale

Consiste en tomar la diferencia, en valores actuales, de los ingresos vitalicios de hombres y mujeres con y sin un año adicional de educación como valor de ese año de educación. La ventaja principal de este método es que vincula el valor de la educación son su efecto en la vida real. Se tiene en cuenta la educación pública que mejora el bienestar, sobre todo, si el rendimiento en el mercado laboral es elevado, como sigue ocurriendo en Brasil.

Este método tiene tres desventajas principales: (i) los resultados dependen de un parámetro arbitrario (la tasa de descuento): no hay ninguna manera exenta de polémicas para calcular cuál se debe aplicar a un determinado país o persona; (ii) reduce el efecto de la educación al componente de ingresos futuros, mientras que muchos educadores sostienen que la educación tiene un valor intrínseco, independiente de su efecto en otros resultados deseables; y (iii) no sirve para evaluar la educación preescolar con datos actuales, ya que las encuestas de hogares solo incluyen el máximo nivel de estudios alcanzado, de modo que no sabemos cuántos ingresos adicionales se generaron por haber recibido educación preescolar.

El tercer método: La educación vale lo que el mercado de educación privada dice que vale

El tercer método consiste en usar el mercado de educación privada para atribuir un valor a la educación pública. Una de las posibilidades es simplemente atribuir el valor de la educación privada del mismo nivel y la misma área a la educación pública; no obstante, las escuelas privadas suelen considerarse mejores que las públicas. A falta de un mejor método sistemático, la única medición de calidad que consideramos es la que surge de las calificaciones de exámenes estandarizados.

La ventaja de este método es que se apoya en lo que la gente está dispuesta a pagar por la educación, de modo que funcionará en cualquier lugar donde coexistan la educación pública y la privada. Su principal desventaja es que la equivalencia entre la educación privada y la pública se basa en las calificaciones de los exámenes. La segunda desventaja es empírica: muchos países en desarrollo e incluso muchos desarrollados no cuentan con datos válidos de exámenes estandarizados. Aun así, gracias a exámenes como los desarrollados por el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, en su sigla en inglés) y otros, este método se puede aplicar en distintos países, al menos, en algunos grados escolares.

Resultados

No hay diferencias considerables entre los resultados de los tres métodos; sin embargo, el método del mercado laboral requiere tasas de descuento elevadas para arrojar resultados similares a los de los otros dos. Con los métodos del costo y del mercado de educación, los valores calculados son similares, lo que es de esperar, dado que el suministro de la educación pública ejerce una fuerte influencia en el sistema privado, ya que tienen muchos insumos en común (en especial, el personal docente).

Todos los métodos brindan resultados similares en materia distributiva *ex ante* porque los niños beneficiados están más o menos en la misma posición en la distribución de ingresos.

Independientemente del método de valoración que se emplee, nuestra conclusión es que el valor de la educación pública en Brasil está cerca del seis por ciento del ingreso de los hogares y es bastante distributivo, dado que reduce la desigualdad unos 3 a 4 puntos en el índice de Gini.

Referéncia:

Soares, Sergei. 2019. "The Market Value of Public Education—a Comparison of Three Valuation Methods". *CEQ Working Paper*, No. 71. New Orleans, LA: Tulane University.